

“¡Vamos, hagamos las paces!”

«¡Habéis resucitado con Cristo. Orientad, pues, vuestra vida hacia el cielo, donde está Cristo sentado junto a Dios».
 (Col 3,1)

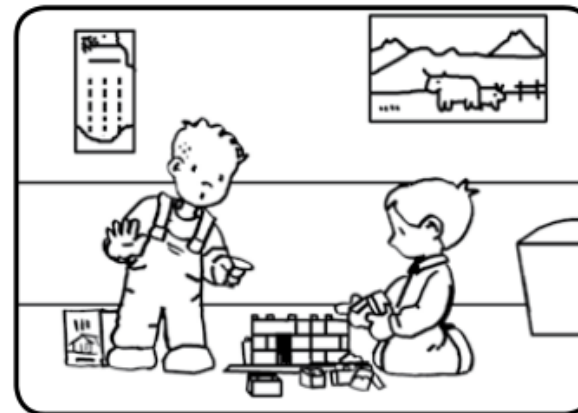
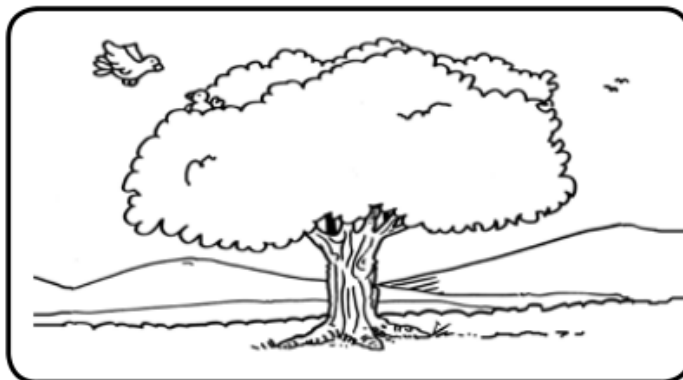
Un día Jesús nos contó cómo teníamos que hacer para que en la tierra fuera tan bonito como en el Cielo (de donde viene Él). En el Cielo reina el amor y si nos amamos, este Reino se difundirá entre las personas de toda la tierra.

Nace de una semilla pequeña, que es el amor entre nosotros, y llega a ser una planta grandísima.

Hay algo que ayuda a que esta semilla crezca: perdonar y llevar la paz.



Jesús explica esto con una historia: "El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es la más pequeña de todas las semillas pero, cuando crece, es la mayor de las hortalizas y se vuelve un árbol; tanto que las aves del cielo vienen a alojarse en sus ramas."



Esto le pasó a Manuel

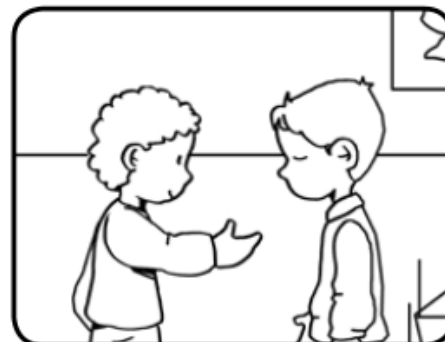
"Estaba en el cole y dos de mis amigos, Mirko y Lorenzo, estaban jugando juntos con los Lego. De repente, Mirko desmontó un trozo de la casa y lo puso en un sitio donde no le gustaba a Lorenzo."



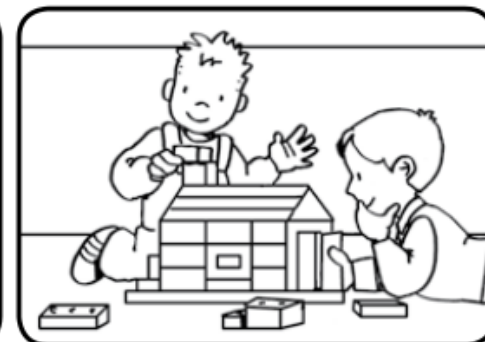
Lorenzo, un poco enfadado, fue a su profe y le dijo lo que le había hecho Mirko.



Mientras ella intentaba que hicieran las paces, Mirko se puso a llorar.



Cuando lo vi llorando fui con él, le pregunté qué le pasaba, lo escuché y lo consolé.



Dejó de llorar y, a continuación, hizo las paces con Lorenzo. Cuando volvieron a jugar juntos, yo sentí alegría en el corazón."